

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Alianzas... a la fuerza

D. del C.

En Israel el Gobierno, sustentado por ocho partidos uno de ellos árabe islamista, se la juega con los próximos presupuestos. Después de cuatro elecciones y por una suma justa sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales. Se tendrán que hacer cosas “por primera vez”. En Portugal la “modélica” mayoría de izquierdas se ha venido abajo porque no se han aprobado los presupuestos y cuentan las crónicas “será la primera vez” que el rechazo a unas cuentas provoque un adelanto electoral.

***Puntuar
de otra
forma***

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios. Reproducimos ambas versiones:

En Israel el Gobierno, sustentado por ocho partidos uno de ellos árabe islamista, se la juega con los próximos presupuestos. Después de cuatro elecciones y por una suma justa sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales. Se tendrán que hacer cosas “por primera vez”. En Portugal la “modélica mayoría de izquierdas se ha venido abajo porque no se han aprobado los presupuestos y cuentan las crónicas “será la primera vez” que el rechazo a unas cuentas provoque un adelanto electoral.

En Israel[,] el Gobierno, sustentado por ocho partidos (uno de ellos[,] árabe islamista), se la juega con los próximos presupuestos. Después de cuatro elecciones y por una suma justa[,] sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales[:] se tendrán que hacer cosas “por primera vez”. En Portugal[,] la “modélica” mayoría de izquierdas se ha venido abajo porque no se han aprobado los presupuestos y[,] cuentan las crónicas[,] “será la primera vez” que el rechazo a unas cuentas provoque un adelanto electoral.

1) Proponemos aislar dos complementos circunstanciales de lugar ubicados, en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En Israel el Gobierno, sustentado por ocho partidos uno de ellos árabe islamista, se la juega con los próximos presupuestos.

En Portugal la “modélica mayoría de izquierdas se ha venido abajo.

En Israel[,] el Gobierno, sustentado por ocho partidos (uno de ellos árabe islamista), se la juega con los próximos presupuestos.

En Portugal[,] la “modélica” mayoría de izquierdas se ha venido abajo.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En México**, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía de la lengua española 2010: 316).*

2) Escribimos entre paréntesis el inciso (posible oración con elipsis). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En Israel el Gobierno, sustentado por ocho partidos uno de ellos árabe islamista, se la juega con los próximos presupuestos.

En Israel, el Gobierno, sustentado por ocho partidos (**uno de ellos, árabe islamista**), se la juega con los próximos presupuestos.

Según la normativa, se usan paréntesis para encerrar los incisos, “elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía... 2010: 365-366*).

3) Creemos posible considerar, en el inciso, un caso de elipsis del verbo *ser*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

... sustentado por ocho partidos uno de ellos árabe islamista, se...

... sustentado por ocho partidos (uno de ellos[,] árabe islamista) se...

... sustentado por ocho partidos (uno de ellos **es** árabe islamista) ...

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido” (*Ortografía...* 2010: 347).

4) Proponemos aislar los complementos circunstanciales ubicados en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Después de cuatro elecciones y por una suma justa sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales.

Después de cuatro elecciones y por una suma justa[,] sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales: se tendrán que hacer cosas “por primera vez”.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (Ortografía... 2010: 316). Consideramos decisivo el factor contextual: después de los complementos va inmediatamente el sujeto de la oración.

5) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto que separa dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Después de cuatro elecciones y por una suma justa sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales. **Se** tendrán que hacer cosas “por primera vez”.

Después de cuatro elecciones y por una suma justa, sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales[:] se tendrán que hacer cosas “por primera vez”.

Después de cuatro elecciones y por una suma justa, sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales, **así que** se tendrán que hacer cosas “por primera vez”.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto: *Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano.* (Ortografía... 2010: 360).

6) Proponemos aislar entre rayas la oración (inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La “modélica” mayoría de izquierdas se ha venido abajo porque no se han aprobado los presupuestos y cuentan las crónicas “será la primera vez” que el rechazo a unas cuentas provoque un adelanto...

En Portugal, la “modélica” mayoría de izquierdas se ha venido abajo porque no se han aprobado los presupuestos y —**cuentan las crónicas**— “será la primera vez” que el rechazo a unas cuentas provoque un adelanto electoral.

Según la normativa, “las unidades lingüísticas que aíslan [con rayas] no son una parte central del mensaje, sino que constituyen un discurso secundario que se inserta en el discurso principal para introducir información complementaria: *No daba importancia a los viajes de su mujer: “Que se distraiga —**decía**— que se distraiga”* (Ortografía... 2010: 373).

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

En Israel el Gobierno, sustentado por ocho partidos uno de ellos árabe islamista, se la juega con los próximos presupuestos. Después de cuatro elecciones y por una suma justa sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales. Se tendrán que hacer cosas “por primera vez”. En Portugal la “modélica” mayoría de izquierdas se ha venido abajo porque no se han aprobado los presupuestos y cuentan las crónicas “será la primera vez” que el rechazo a unas cuentas provoque un adelanto electoral.

En Israel, el Gobierno, sustentado por ocho partidos (uno de ellos, árabe islamista), se la juega con los próximos presupuestos. Después de cuatro elecciones y por una suma justa, sacar esas cuentas implica decisiones que obligarán cambiar el eje de políticas estructurales: se tendrán que hacer cosas “por primera vez”. En Portugal, la “modélica” mayoría de izquierdas se ha venido abajo porque no se han aprobado los presupuestos y —cuentan las crónicas— “será la primera vez” que el rechazo a unas cuentas provoque un adelanto electoral.

